

La bandera roja ondea en la cima del mundo

Dentro de la revolución de Nepal: entrevista al camarada Prachanda

Con este título, se publicó en el n° 1043, de 20 de febrero de 2000, del periódico del Partido Comunista Revolucionario de los Estados Unidos, *Obrero Revolucionario*, la entrevista que la corresponsal Li Onesto realizó al camarada Prachanda, Secretario General del Partido Comunista de Nepal (Maoísta), y que a continuación reproducimos.

«Somos plenamente conscientes del hecho de que esta guerra, que libramos para deshacernos de milenios de esclavitud y para establecer un estado de nueva democracia, será muy dura, llena de vueltas y revueltas, y prolongada. Pero es el único sendero que llevará a la liberación del pueblo».

Volante del PCN (Maoísta) repartido por todo Nepal el 13 de febrero de 1996

Hace cuatro años, el 13 de febrero de 1996, una nueva guerra popular se inició en Nepal bajo la dirección del Partido Comunista de Nepal (Maoísta). En las primeras dos semanas, se llevaron a cabo casi cinco mil acciones militares por todo el país: ataques armados contra puestos policiales en zonas rurales, confiscaciones de propiedades de terratenientes opresivos y castigos de tiranos locales. La guerra popular de Nepal es un suceso mundial significativo e inspirador para el proletariado internacional.

Como en otros países del tercer mundo, los revolucionarios de Nepal tienen que enfrentar «tres montañas» para alcanzar la liberación: derrotar la clase capitalista burocrática y el estado, que son lacayos y servidores del imperialismo; arrancar de raíz el semifeudalismo; y echar al imperialismo. Con esa meta, el PCN (Maoísta) está aplicando la estrategia de guerra popular prolongada de Mao Tsetung: establecer bases de apoyo en el campo y rodear las ciudades, conquistar el poder en todo el país y crear una república de nueva democracia como un paso hacia la construcción de una nueva sociedad socialista. Su lucha es parte de la revolución proletaria mundial.

Por su parte, el gobierno nepalés lleva cuatro años librando una brutal campaña contrarrevolucionaria. Ya ha matado a más de mil personas, y arrestado y torturado a muchas más. Pero a pesar de la represión, la revolución sigue cobrando fuerza.

La guerra popular de Nepal ha avanzado de pequeños grupos de combatientes a escuadras y pelotones templados. El ejército popular ha establecido zonas guerrilleras y está profundamente integrado con el pueblo. La mujer desempeña un importante papel como combatiente del ejército popular. En las zonas donde la revolución tiene las raíces más fuertes (como Rolpa y Rukum en la Región Occidental), muchos reaccionarios han huido y la policía no se atreve a patrullar. El gobierno central de Krishna Prasad Bhattarai, elegido en mayo de 1999, es inestable y la insurgencia ha provocado muchas riñas intestinas.

En la primavera de 1999, nuestra corresponsal Li Onesto recorrió el país con el ejército popular; se reunió y platicó con dirigentes del partido, guerrilleros, activistas de las organizaciones populares y gente de muchas aldeas y pueblos. En ese momento, estaba en marcha el cuarto plan militar (establecer bases de apoyo y ejercer el nuevo poder popular) y la guerrilla llevaba a cabo acciones mayores y más avanzadas.

A continuación presentamos una entrevista que le hizo Li Onesto durante su viaje al camarada Prachanda, Secretario General del Partido Comunista de Nepal (Maoísta).

Li Onesto, Obrero Revolucionario: Por todo el mundo, mucha gente revolucionaria busca mayor información sobre la guerra popular de Nepal. ¿Por qué no esboza la situación objetiva y la base

material que permitieron iniciar la guerra popular? Explíquenos por qué el partido plantea librar una guerra popular prolongada y organizar a las masas a través de la lucha armada. Es decir, ¿por qué sostiene que esa es la estrategia correcta, que llevará a la victoria?

Camarada Prachanda: Primero, quiero abordar el aspecto ideológico. Nepal es un país semifeudal y semicolonial, y el MLM (marxismo-leninismo-maoísmo) sostiene que en estos países, en general, predomina una situación objetiva revolucionaria. Partimos de esa base ideológica para estudiar la situación concreta, porque lo fundamental es la claridad ideológica. Y a través de la lucha de clases, los movimientos de masas, la lucha de masas y principalmente la lucha ideológica en el movimiento comunista, concluimos que predomina una situación apta para iniciar la guerra popular.

Nepal es un país chico y pobre. Más del 85% de la población vive en el campo, sumida en la miseria, muy oprimida. Las relaciones y formas de explotación feudales están muy arraigadas. El desarrollo industrial es raquítico y la industria que existe está en manos de la burguesía compradora, principalmente la burguesía expansionista de India. Hay fuertes distinciones de clase, y el pueblo tiene una larga tradición de luchar por reformas, independencia y reivindicaciones económicas. O sea, el país ha experimentado una constante lucha de masas, pero esa lucha ha carecido de dirección revolucionaria debido a